



## Mientras no ganemos la última batalla nada está ganado

CONSIGNA PARA TODOS

Las victorias no son descansos, sino también estímulo

Parte de guerra: en el sector de Guadalajara han caído en nuestro poder más de un centenar de prisioneros. Esta vez, españoles. Casi todos ellos soldados a quienes se obligó a defender una causa que repugna no ya su conveniencia personal, sino su propia inclinación política. En el sector del Sur hemos hecho también nuevos prisioneros. Como los otros, hombres que nos combatían contra su voluntad, obedientes solamente al terror que la disciplina militar puso en su ánimo y al engaño con que se los arrancó, hace ya casi un año, de los cuarteles. Y no se piense que nos fiamos demasiado de esos vitores con que, al encontrarse cautivos, suelen saludarnos los prisioneros. Los hay verdaderos y sentidos; los hay falsos de toda falsedad. La proporción, sin embargo, es fácil de trazar. Por cada uno de los prisioneros que vitoreen en falso, por instinto de conservación, a la República, cien la vitorearán a pulmón pleno, por impulso espontáneo, al sentirse liberados de la tragedia que para ellos supone estar peleando contra lo que es carne de su propia carne. De todas las infamias que la sublevación militar representa, ninguna tan honda como esta de valerse, para llevarla adelante, de hombres cuyo interés y afectos están vinculados de manera directa a la causa contraria. En realidad, esos hombres pelean contra sí mismos; enfilan sus fusiles contra su propio pecho; en todo caso, disparan contra su conciencia... Pero no hemos querido referirnos a los prisioneros para plantearnos un drama moral que, por sabido, no necesita comentarios, sino para acreditar que nuestras armas, en el Centro y en el Sur, siguen acusando una acción victoriosa. Entendáse bien: victoriosa en orden al volumen de las operaciones militares que se realizan y que de ningún modo consideramos fundamentales. Sin restarles importancia, puesto que la tienen, y no escasa, estamos muy lejos de pensar que el curso de la guerra haya de acomodarse al ritmo que registra actualmente. Lo juzgamos, por el contrario, como un compás de espera, que desembocará, inevitablemente, en batallas más decisivas. ¿Mañana? ¿Pasado? No nos compete señalar la fecha ni adelantar vaticinios. Lo que sí decimos—y con ello reiteramos palabras propias—es que nos hallamos en el período culminante de la guerra. Nacional e internacionalmente es ahora cuando nuestra contienda alcanza su registro más alto. No importa la aparente inmovilidad a que el enemigo y nosotros parecemos, de momento, subordinados. Demos por seguro que, por una y otra parte, esa inmovilidad es preámbulo de batallas en perspectiva, no epílogo de batallas pasadas. A los hechos que presentamos—ya que no podemos conocerlos por anticipado—van fiadas nuestras palabras...

De momento, nuestra atención urgente se enfila hacia Bilbao, cuya posesión sigue constituyendo para el enemigo una ambición obsesional, a la que sacrifica todas sus potencias guerreras. Bilbao continúa estando en peligro. La seguridad que tengamos en la capacidad defensiva de Bilbao no disminuye la intensidad salvaje de la ofensiva rebelde. Y aunque demos por descontada la certeza de que Bilbao resistirá, como resistió Madrid en aquellos días trágicos de noviembre, nos engañaríamos dejando que nuestra voluntad reposara en las blanduras del optimismo. No; no es tiempo todavía de vacaciones brindadas a la ilusión. La victoria se nos deparará; pero no sin duelos y sin que nos reclame un tributo crecido de heroísmo. Con las jornadas triunfales pueden venir también—eso es la guerra—mezcladas las jornadas adversas. Ni las unas deben adormecer nuestro temple ni las otras, si llegaren, abatirlo. De igual manera que desde hace diez meses, en las horas más graves, hemos sabido arrojar de nuestro lado, a puntapiés, el pesimismo, necesitamos precavernos aún contra el optimismo excesivo. La guerra no está ganada todavía. Y en tanto no lo esté—la afirmación es vieja en nuestras columnas—, que nadie se permita la licencia de aflojar sus resortes combativos. Precisamos, por el contrario, endurecer la voluntad; mantener tenso el espíritu; hacernos a la idea de que, en tanto no lo hayamos ganado todo, no hemos ganado, en realidad, nada. La victoria lograda hoy no debe tener otro valor que el de un estímulo para las victorias de mañana. Mientras suenen tiros en la Península, sea el que fuere el lugar de combate, será menester que conservemos íntegras nuestra decisión de pelear y nuestras facultades de heroísmo. Haremos bien preparando una y otras para días que están inmediatos...

### OPTIMISMO DIPLOMATICO

#### Se propone cederle colonias africanas a Alemania

BRUSELAS, 12.—El «Essor Colonial et Maritime» dice en su último número: «Algunos hombres de Estado británicos continúan dando rubeas de ilusionismo peligroso. Sir Claude Russell, antiguo embajador en Lisboa, en carta dirigida al «Times», sugiere que Inglaterra ceda a Alemania parte de Nigeria occidental; Francia, una porción equivalente en el Camerón, y Bélgica, un trozo del Congo. En cuanto a Portugal debería ceder una parte de Angola, con acceso por la boca del río Congo.

Alemania—concluye, ingenuamente, el antiguo diplomático—entraría así en posesión de colonias, si no vastas, cuando menos más ricas y variadas que las que tenía antes de la guerra, y debería declararse satisfecha.»—(Febus.)

LONDRES, 12.—En la reunión que ayer tarde tuvieron Edén y los tres embajadores, los de Francia, Italia y Alemania, y que duró cuatro horas, se cree que se avanzó bastante en el examen de las cuestiones que se debaten, y hoy se espera que se llegue a un acuerdo definitivo. Ayer parece que se refirió la reunión a conocer si el llamamiento que ha de hacerse a Valencia y Salamanca debía ser dirigido por el Comité de no intervención o por el Gobierno británico, antes de la reunión del Comité. Saber si la situación a la que pudiera llegarse, en caso de incidentes en el mar se resolvería a satisfacción en las consultas que se hicieran entre los cuatro Gobiernos, y parece también que se trató en las conversaciones de ayer tarde, del reforzamiento de la seguridad mediante la internacionalización relativa de las escuadras, aunque este asunto se sale del marco de esas conversaciones y deberá examinarse, para su resolución definitiva, por el Comité de no intervención posteriormente.

Parece también que el examen de esos extremos ha dado una pauta a los ingleses, y que los embajadores consultarán ahora con sus respectivos Gobiernos.—(Fabra.)

#### ALEMANIA QUIERE A TODA COSTA TENER LAS MANOS LIBRES

LONDRES, 12.—Poco después de las once de la mañana, el señor Edén se reunió con los embajadores de Alemania, Italia y Francia para proseguir las negociaciones que den por resultado la fórmula de acuerdo relativa a la seguridad de las Flotas del Control.

Parece que en la sesión de ayer se trató especialmente de la situación que se crea en el caso de que se produjese un in-

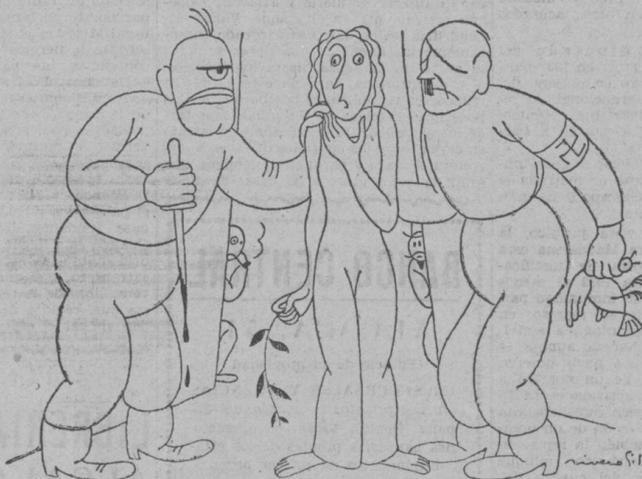
#### ORGANIZACION AGRARIA

#### Acuerdos de la Federación Española de Trabajadores de la Tierra

VALENCIA, 12.—Al terminar sus deliberaciones la Conferencia agrícola y el Comité nacional de la Federación Española de Trabajadores de la Tierra, se ha facilitado una nota, en la que aparecen los acuerdos adoptados. Entre ellos figuran los siguientes:

Contrarrestar por todos los medios la enemistad que empieza a producirse entre los partidarios del trabajo individual y los que desean trabajar en colectividad; las tierras incautadas no debe administrarse ningún Comité ni Ayuntamiento, debiendo ser entregadas a las Sociedades campesinas, para que libremente designen los Consejos de administración y determinen la forma de trabajar; recomendar el sistema de destajo para el trabajo de las colectividades; intensificar la constitución de Cooperativas y preparar los trabajos para la próxima cosecha, vendimia y sementera.—(Febus.)

#### ATACADORES, por Rivero Gil



—¡La bolsa o la vida!

cidente en el mar y el resultado de la consulta entre los cuatro Gobiernos no satisficiera a la víctima.—(Fabra.)

#### LOS CUATRO SE SIENTEN OPTIMISTAS

LONDRES, 12.—La reunión de esta mañana, que duró dos horas y media, toda ella se invirtió en la discusión del problema de seguridad de las Flotas del Control y el procedimiento a seguir sobre el envío de un documento a Valencia y Salamanca.

Al final de la reunión, los reunidos se mostraron bastante optimistas; pero dijeron que cada uno de los puntos del pro-

#### UN EMBAJADOR

#### Ossorio y Gallardo en París

Ossorio y Gallardo ha presentado sus cartas credenciales al presidente de la República Francesa. De los que riñen batallas en pro de la causa española más allá de las fronteras, figura don Angel en las avanzadas de los buenos adalides que tiene el pueblo español. Cuando la distancia permita establecer perspectivas serenas se apreciarán, con un valor doblemente avaluado, los servicios que este gran español, sólo por serlo en la entraña viva de su sentir, ha prestado a su patria. Ossorio y Gallardo, por su condición de católico, por su historia política de conservador inteligente, culto y afinado, resulta invulnerable para el fascismo español. Frente a él se encuentra desarmado e impotente para lanzar esos argumentos insidiosos con los que pretende justificar su rebelión. De nada valen ante la prestigiosa figura de don Angel, ante su condición política, ni desmentida ni abjurada para defender a España. La defensa con armas conservadoras, con sentimientos católicos. Sólo que, a diferencia del faccioso, no bastardea estos sentimientos convirtiéndolos en una especulación odiosa, fea, repugnante. La honradez de don Angel se yergue limpia y acusadora y cae como un lanzazo en el propio corazón del rebelde. El mundo católico abre los ojos merced a este español que siente, transido de dolor y de indignación, el alma española que en él alienta. ¿Cómo resistir a este acusador implacable y de excepcional valía? En Ginebra y en Bruselas, la huella de Ossorio y Gallardo dejó una estela de consideración y de respeto para su patria desgraciada. Eso persigue Ossorio: prestigio a España. De la infamia y el descrédito en que otros la sumieron, extrae energía y capacidad para borrar esta vergüenza que a todos nos afrenta. Le basta su solera española, la emoción de España con el latido que golpea su corazón. Don Angel en París proseguirá la obra de captación de voluntades para su país. Y a donde él vaya irá España, digna, altiva, generosa y humana, conquistando el respeto que merece.

yecto inglés suscita otras cuestiones, en las que no se había pensado en un principio. No promueven divergencias de fondo; pero hay que regular los puntos antes de aceptar un texto definitivo.—(Fabra.)

#### EL MARTES SE CONOCERA EL TEXTO DEL ACUERDO

LONDRES, 12.—El texto del comunicado publicado esta tarde al terminar la última reunión entre Edén y los tres embajadores, dice:

«En los días 11 y 12 de junio han tenido efecto en el Foreign Office varias conferencias entre el secretario de Estado de Asuntos extranjeros y los representantes de Alemania, Francia e Italia a fin de discutir las medidas conducentes a la seguridad de los barcos de guerra extranjeros que ejercen el control naval en aguas españolas de acuerdo con el Plan de no intervención.

Han sido redactados los términos de una nota que será enviada a ambas partes españolas, texto que ha sido aprobado y remitido al presidente del Comité de no intervención, solicitándole lo comunique a los demás miembros del Comité.»

Es probable que el martes próximo se ponga en conocimiento del Gobierno español y de los rebeldes de Salamanca el mencionado texto, realizándolo las autoridades diplomáticas británicas.—(Fabra.)

#### «NADA IMPEDIRA QUE SE REPITA LO DE ALMERIA», DICE «L'HUMANITE»

PARIS, 12.—La prensa dedica sus comentarios a las negociaciones que se llevan en Londres en relación con el Control naval en aguas españolas.

«L'Humanité» dice que se ha concertado un Acuerdo entre las cuatro potencias, que será sometido en seguida al Comité de Londres. Como, desgraciadamente, era de esperar, las proposiciones francesas, que fueron combatidas por Alemania, no han sido aceptadas. De hecho, el Acuerdo representa el estatu quo, y nadie prohibirá la renovación de crímenes tan espantosos como los producidos con el bombardeo de Almería.—(Fabra.)

#### PERFIDIAS TEATRALES

#### La Xirgu triunfa en el teatro Odeón, de Buenos Aires

La Membrives pide que Margarita sea expulsada de la Argentina; pero no le hacen caso

VALENCIA, 12.—Un familiar del actor López Lagar ha recibido una carta de éste en la que da cuenta del extraordinario éxito de Margarita Xirgu en la campaña que viene realizando en el teatro Odeón, de Buenos Aires. La obra de García Lorca con que debutó, «Doña Rosita o El lenguaje de las flores», ha tenido un triunfo tan excelente, que se supone que permanecerá en el cartel más de dos meses.

En su carta resalta López Lagar que Lola Membrives visitó al presidente de la República Argentina, general Justo, para pedirle que se expulsara a Margarita Xirgu, acusándola de actividades comunistas. El general Justo hizo caso omiso de tal acusación y dijo que no tenía por qué entremeterse en los ideales de los artistas mientras éstos no los exterioricen y sean causa de perturbaciones públicas. El general Justo, desatendiendo la presión que sobre él se hacía, acudió a ver la representación de la obra de García Lorca y felicitó calurosamente a Margarita Xirgu.

El Odeón—agrega López Lagar—se llena diariamente, a tres pesos butaca.—(Febus.)

En las oficinas de la Ejecutiva del Partido Socialista se admiten donativos para la suscripción nacional abierta con destino a las víctimas de la lucha antifascista.

#### FRENTE Y RETAGUARDIA

#### Los combatientes, al frente; los trabajadores, al taller

Calladamente, que es como se realizan los mejores trabajos, la policía republicana viene prestando servicios excelentes que conviene poner de manifiesto. No tanto para elogiar a la policía, cuya organización general se nos antoja todavía bastante defectuosa, como para señalar las posibilidades que un Cuerpo de policía bien dirigido y disciplinado ofrece en perspectiva. Basta para ello con que se coordinen y utilicen inteligentemente las capacidades individuales y colectivas a quienes el Estado confía la misión de vigilar su seguridad. Entre las muchas cosas que la República ha necesitado improvisar, una de ellas, y no la menos importante, es la de una policía eficaz, antípoda, por supuesto, de aquella policía zafia, brutal y perfectamente inútil que antaño hemos conocido y padecido. ¿Tiene ya la República la policía que necesita? No; no la tiene. Serán menester muchos retoques antes de que la tenga. Una justicia elemental obliga, sin embargo, a reconocer que la policía republicana—aparte innumerables defectos que sería ocioso citar y se encuentran en trance de corrección—empieza a rendir lo que fundamentalmente debemos exigirle: eficacia. Pongamos, por ejemplo, Madrid. Silenciosamente—lo menos policíaco que hay es la publicidad—la policía de Madrid, en un período brevísimo de tiempo, ha anotado en su cuenta unos cuantos servicios que han dejado pasajero reflejo—como debe ser—en las columnas de los periódicos, pero que, sin embargo, revisten importancia evidente. El último es de ayer mismo: un hallazgo considerable de armas que alguien—caballero de no sabemos qué nobles empresas—estaba velando en la retaguardia...

¡Ay, la retaguardia! Escribimos sobre la policía pensando, precisamente, en ella. Midiéndolo por el nuestro, nos imaginamos el asombro de los buenos lectores que se encuentran, de manos a boca, con un descubrimiento semejante. ¿Todavía quedan armas y explosivos en la retaguardia? Sí; todavía quedan. Quedan muchas más de las que en la retaguardia nos hacen falta y muchas menos de las que quisieran algunos que se llenan la boca hablándonos de que las armas deben estar solamente en los frentes de lucha. Claro es que convendría saber, aunque fuera a título de curiosidad, qué es lo que algunos entienden por frentes de lucha. Porque hay quien supone que la retaguardia es Guadarrama y el frente de guerra es la calle de Leganitos. Una confusión cualquiera la padece. Y un tropezón cualquiera da en la vida.

Cualquiera menos los que no quieren darlo. Esos honrados y pacíficos—pacíficos a los efectos de la guerra—ciudadanos que todavía siguen conservando fusiles ocultos y entreteniendo sus ojos en fabricar explosivos—para la otra guerra, naturalmente—, ¿en qué mundo viven? ¿No leen periódicos? ¿No se han enterado aún de que estamos en guerra y de que las armas hacen falta en los frentes, no en la retaguardia? Demasiada ignorancia nos parece. Pero, en fin, aceptémosla a condición de que se corrija. Que ya es hora. Las armas hacen falta en los frentes, magnífico lugar de ensayo para los héroes. En la retaguardia, no. Nos basta con la humilde vocación de saber trabajar en nuestro oficio y, naturalmente, practicarla. El panadero, haciendo pan; el metalúrgico, al pie de su torno; el albañil, construyendo trincheras; nosotros, como periodistas que somos, escribiendo artículos... Ni los panaderos, ni los metalúrgicos, ni los albañiles, ni nosotros necesitamos ametralladoras para cumplir honestamente con nuestro oficio. Si quienes se obstinan en tener ametralladoras y fusiles quieren cumplir con el suyo, váyanse a las líneas de fuego. Lo que no se puede hacer es ser guerrero donde hay paz, y pacifista donde hay guerra.

Mientras quienes las tienen se enteran de la conveniencia de entregarlas o marcharse con ellas a plantearle batalla al enemigo, siga la policía recogiendo las armas de la retaguardia. Cumple su deber y le presta a la República un buen servicio que todos, sin palabras, agradecemos. Hace, justamente, la guerra. Porque la retaguardia—insistimos en lo que hemos dicho cien veces—también es un frente de combate. Distinto, pero no inferior, al de las trincheras. En ciertos aspectos, más importante, si cabe, que aquél. Sólo que en la retaguardia no se combate con fusiles ni con bombas de mano, sino a fuerza de sacrificio y heroísmo humilde que rinde su fruto de trabajo. Los fusileros, en la retaguardia, resultan, más que fusileros, fusilables.

#### AGRICULTURA SOVIETICA

#### En toda Rusia habrá este año muy buena cosecha

MOSCU, 12.—Comunican de todas las regiones de la Unión de Repúblicas Socialista Soviéticas que la cosecha se presenta muy favorable.

En Ucrania, Crimea, territorios del mar de Azof y mar Negro, Ordjonikidze y Transcaucasia, los cultivos de primavera y de invierno son, en general, buenos, en determinados puntos, excelentes.

En las regiones del Volga, que se caracterizan por su gran sequía, ha habido abundantes lluvias, lo que ha dado lugar a que se pueda lograr una buena recolección, como también en toda Siberia, desde el Ural a Vladivostok.

La recolección de algodón, remolacha azucarera y el lino ha de ser mayor que la del año pasado.—(Fabra.)

13 DE JUNIO DE 1927

PARTES DEL MINISTERIO DE DEFENSA

EN LOS FRENDES DE ARAGON

14 DE JUNIO DE 1937

El décimo aniversario de la muerte de García Quejido

Se cumplen hoy diez años desde que dejó de existir de manera física...

Quisiera que estas líneas—que no son la manifestación obligada del cumplimiento de un deber...

Cuando se reflexiona ante la actual situación de España; cuando observamos con serenidad nuestra propia pequeñez...

COLUMNA MILIARIA

CARLOS LAMELAS PRADO
Ha muerto, víctima de un atentado, este gran luchador, que figuraba en las Juventudes de Izquierda Republicana...

La Mutualidad Obrera

Se pone en conocimiento de los mutualistas que a partir del sábado 19 del corriente quedará suspendido el servicio especial de vacunación antitetánica...

EVACUACION

Maletas de todos los tamaños, sacos, bolsos, carteras, petacas, carnos, etc. etc. FABRICA OSCURA ARENAL, 19; MONTERA, 25, y ALCALA, 102.

ESPARTACO

La línea política de las J. S. U.—La lucha por la unidad.—Por la Alianza Nacional de la Juventud, que quiere ganar la guerra para conquistar un porvenir feliz.

BOLETIN DE SUSCRIPCION
Compañero, domiciliado en, calle de, desea el envío de ejemplares de la revista 'ESPARTACO' durante (1) Pago anticipado a de de 1937.

En el frente de Córdoba, nuestras fuerzas han ocupado la loma de Navalcarazo, capturando veintiséis prisioneros

El enemigo sufrió numerosas bajas durante la ocupación

VALENCIA, 12.—Parte oficial de guerra facilitado por el Ministerio de Defensa Nacional a las diez de la noche:

«EJERCITO DE TIERRA.—CENTRO.—Fuego de fusil, mortero y cañón por los distintos frentes de este Ejército, sin bajas en nuestras filas.

En el frente de Madrid, el enemigo hizo estallar tres minas situadas frente a nuestras líneas, que no causaron daño alguno en nuestras organizaciones defensivas ni bajas en las tropas republicanas; pero, en cambio, se observó que varias casas, en las que estaban refugiados los facciosos, dichas explosiones ocasionaron bastantes desperfectos.

Se pasaron a nuestras filas seis soldados, con armamento y municiones.

NORTE.—Vizcaya: Cañones y tiros por todos los frentes de este Ejército.

Santander: Fuego de la artillería

Las baterías antiaéreas de la zona leal del frente de Vizcaya derriban dos aviones facciosos

Parte de Aviación:

«EJERCITO DEL AIRE.—SECTOR DE ARAGON.—Ayer, viernes, dos de nuestras patrullas bombardearon los atrincheramientos facciosos en los alrededores de Belchite. Posteriormente se repitió el bombardeo por otros cuatro aparatos.

Dos aviones nuestros, que efectuaban servicios de reconocimiento por las carreteras afluentes a Zaragoza, fueron atacados cerca de la capital

por siete flaps enemigos. Uno de los aviones se vió obligado a tomar tierra en las cercanías de Gelsa. Sus tripulantes sufrieron heridas leves.

Dos escuadrillas bombardearon un aeródromo enemigo situado al oeste de Zaragoza. Se les hizo intensísimo fuego antiaéreo.

SECTOR DEL NORTE.—En el frente de Vizcaya fueron derribados por nuestra artillería antiaérea dos aviones facciosos.»

En las proximidades de Fuenteovejuna, nuestros soldados han ocupado la totalidad de las alturas que dominan la población

La estación de El Vacar, importante nudo de comunicaciones de la provincia, en poder de las fuerzas republicanas

ANDUJAR, 12.—Pleno de acierto y disciplina puede calificarse el movimiento de fuerza iniciado hoy en esta zona de Pozoblanco. Por el ala derecha, en un hábil avance hacia el Sur, se han cerrado aún más nuestras líneas sobre Fuenteovejuna, dominando las pocas alturas que aún quedaban en poder de los facciosos; mas al profundizar, también se ha logrado traspasar el límite de Córdoba para internarnos en Extremadura. La ocupación de Corrogado permite de nuevo restablecer la peligrosa cuña que en la vanguardia facciosa significaba nuestra estancia en aquel lugar. La estación de El Vacar, perteneciente al ferrocarril del Belmez, vuelve a nuestro poder, tras de haber estado en el del enemigo desde el mes de octubre, fecha en que, por nuestra carencia de armamentos, nos fué arrebatada. Con su ocupación quedan interrumpidas las comunicaciones de Córdoba con Villaharta, Espiel, Belmez, Puebla de Villavia y Peñarroya. Asimismo se corta el tráfico de Fuenteovejuna y con el ramal de Fuente del Arco. El número de prisioneros se acerca al centenar, siendo la mayoría de las últimas quintas reclamadas. No opusieron la menor resistencia, recogiendo enorme cantidad de armas automáticas, especialmente ametralladoras, de las que hasta este momento han clasificado 25.

La operación, llevada simultáneamente en los distintos frentes de esta zona, desconcertó al enemigo, especialmente en sus posiciones de los montes de Piñol y Piedras Blancas, que fueron ocupados al asalto por nuestros soldados.—(Febus.)

Paladines del pueblo alemán condenados a muerte o a cadena perpetua

El sanguinario Tribunal de Berlín ha fallado otro juicio de horror, que tiene que llevar la máxima indignación a todo el mundo honrado.

Paladines de la libertad del pueblo alemán, de la paz y de la penetración de los pueblos, han sido condenados a la última pena o a la de trabajos forzados a perpetuidad. Robert Stamm, estimadísimo dirigente comunista de Renania, y Adolf Rembts, meritísimo luchador comunista de la libertad en Hamburgo, deben poner su cabeza bajo el hacha del matafría Hitler. Max Maddalena, dirigente sindicalista, conocidísimo tanto en Alemania como en el extranjero, paladín de la libertad de la clase trabajadora, antiguo diputado del Reichstag, mutilado de la Gran Guerra, estará en presidio toda la vida. Kaethe Luebeck, funcionaria durante muchos años, dirigente de la Juventud Obrera Socialista, y Griesbach, han sido condenados, respectivamente, a doce y quince años de cárcel.

Después de sus atropellos contra España, Hitler se ha atrevido a cometer con este juicio una nueva, insolente y grosera provocación. La medida está colmada. ¿Cuánto tiempo se puede tolerar todavía que allá donde Hitler deja caer su garga corra la sangre? Sangre de niños inocentes, mujeres y ancianos; sangre de sinceros luchadores de la libertad...

¡Comaradas! ¡Combatientes internacionales del Ejército republicano de la Libertad! ¡Trabajadores de la ciudad y del campo! No perdamos un solo minuto. Stamm y Rembts y las demás nuevas víctimas de la barbarie de Hitler, Ernest Thaelmann, Mierendorf y los otros prisioneros de la dictadura negra deben ser salvados y liberados por nuestra lucha, hecha diez veces más fuerte.—Luigi Gallo,

PROCESO DE MAX MADDALENA

BERLIN, 12.—El día primero de junio dió comienzo, ante el llamado «Tribunal Popular de Berlín», el proceso incoado contra Max Maddalena y otros, acusados de alta traición.

Maddalena, antiguo diputado del Reichstag, salió de Alemania en 1932 para trabajar en el extranjero en el seno del movimiento sindical internacional. Al regresar a su país, en 1935, fué detenido. Hace, pues, dos años que está en la cárcel con otros compañeros.

A pesar de que Maddalena es gran mutilado de guerra (un trozo de metralla le alcanzó el pulmón), el Gestapo le ha maltratado despiadadamente.

Desde el punto de vista jurídico, la acusación llevada contra Maddalena está absolutamente desprovista de justificación. Su actividad hasta 1932 al menos se halla a cubierto por su inmunidad parlamentaria. Después de su regreso, en 1935, no ha desarrollado ninguna actividad, ni hubiese podido hacerlo aunque se lo hubiera propuesto. Los nazis quieren sencillamente vengarse de un hombre a quien detestan por sus actividades de tipo sindical. El tercer Reich considera alta traición no sólo la institución de un organismo sindical, sino también la representación de intereses económicos, aunque éstos se hallen dentro del cuadro del Frente Alemán de Trabajo.

Las fuerzas leales han iniciado, con positivos resultados, una ofensiva por diferentes sectores del frente

Los pueblos facciosos de Chimillas y Alerre, en difícil situación

HIJAR, 12.—Después de escuchar la declaración prestada por un evadido, se explica el inesperado ataque rebelde sobre nuestras posiciones del sector de Hjar.

En un pueblo inmediato a las avanzadas facciosas tenían los rebeldes concentrados desde hace poco tiempo unos tres mil hombres. Anteaer fue cuando iniciaron la mencionada operación; pero nuestras tropas supieron reaccionar a tiempo e impidieron el propósito de los facciosos. Nuestros soldados no sólo aguantaron el furioso ataque enemigo, sino que con una moral elevadísima contraatacaban y a estas horas llevan la iniciativa.

En el enemigo se notan síntomas de desfalecimiento, debido, sin duda, al gran número de bajas que nuestras tropas le han producido. Nuestros combatientes dieron muestras de sus humanitarios sentimientos, pues han recogido a los heridos rebeldes abandonados, que han pasado a nuestros Hospitales, donde se les presta toda clase de cuidados.—(Febus.)

BOMBAS DE DOSCIENTOS KILOS SOBRE LOS OBJETIVOS MILITARES DE BELCHITE

HIJAR, 12.—Continúa con éxito la presión que las fuerzas leales ejercen sobre las posiciones facciosas situadas en las inmediaciones de Belchite. Durante toda la mañana de hoy la artillería leal bombardeó intensamente la posición de El Pueyo, causando al enemigo grandes pérdidas.

El bombardeo siguió por la tarde, aunque con menos intensidad. Varias escuadrillas leales han bombardeado por dos veces los objetivos militares de Belchite, arrojando gran cantidad de bombas, algunas de ellas de doscientos kilos. También han realizado nuestros aparatos diversos vuelos de reconocimiento y bombardeo sobre las posiciones rebeldes del Cerro de la Serna, la ermita de El Pueyo y la Novia del Viento. El enemigo recibió a nuestros aparatos con un nutrido fuego antiaéreo; pero nuestros pilotos continuaron sus vuelos sobre las posiciones rebeldes hasta cumplir lo que el Mando había ordenado.—(Febus.)

NUESTRA AVIACION BOMBARDEA INTENSAMENTE LAS POSICIONES ESTRATEGICAS DE ZARAGOZA Y DERRIBA DOS BIMOTORES ENEMIGOS

HIJAR, 12.—Varios aparatos leales de bombardeo efectuaron una audaz incursión sobre Zaragoza. A las diez de la tarde se presentaron en la capital citada siete trimotores, acompañados de varios cazas. Al advertir los rebeldes la presencia de nuestros aparatos ordenaron la salida de varios cazas y algunos bimotores. A mismo tiempo disparaban con intensidad las baterías antiaéreas, instaladas en lugares estratégicos de Zaragoza. Se entabló un combate de honda emoción. Nuestros pilotos, con su acostumbrada pericia y arrojo, lograron deshacerse de dos bimotores enemigos, que, envueltos en llamas, cayeron dentro de la capital aragonesa. Después bombardearon los objetivos militares. Solamente en el campo de aviación de San Gregorio cayeron más de doscientas bombas, que han producido enormes destrozos en el aeródromo. Varios hangares han quedado completamente destruidos.—(Febus.)

LAS TROPAS LEALES PRESIONAN INTENSAMENTE SOBRE EL SECTOR DE HUESCA

BARBASTRO, 12.—Nuestras tropas presionan con alguna intensidad sobre el sector de Huesca. Esta mañana se inició un ataque que aún duraba a las nueve de la noche. Con la infantería actúan con gran eficacia la artillería y la aviación. Los aparatos republicanos realizaron vuelos de reconocimiento y bombardeo y desalojaron a los facciosos de algunas posiciones. Los soldados leales mantienen una elevada moral, a pesar de lo dura que para ellos ha sido la jornada de hoy.—ALERRE y CHIMILLAS, EN DESESPERADA SITUACION

BARBASTRO, 13 (2 m.)—En estos momentos, una de la madrugada, nuestra infantería se encuentra en las inmediaciones de Chimillas y Alerre. Las bajas causadas al enemigo son muy considerables. Las operaciones siguen desarrollándose favorablemente para nuestros soldados. La impresión de última hora es que las fuerzas de la República no tardarán en conquistar dichos pueblos. Los rebeldes están realizando una desesperada defensa de Chimillas, algunas de cuyas casas han sido ocupadas ya por nuestros soldados.—(Febus.)

BARBASTRO, 13 (2 m.)—Se conocen detalles de la operación iniciada esta madrugada en los sectores cercanos a Huesca. Infantería, artillería y aviación cooperan activamente en el ataque. Varias escuadrillas leales han bombardeado intensamente las líneas de trincheras situadas al norte de Zaragoza, hasta los Pirineos.

A determinada hora de esta tarde, 36 trimotores republicanos bombardearon las posiciones rebeldes de Chimillas. Más tarde, otra escuadrilla de 26 aparatos arrojó su carga sobre los cuarteles de Huesca, carretera de Jaca y parapetos enemigos, que están situados junto a las casas de dicha localidad.

Los méritos apuntados se apoyan, desde luego, en las virtudes ejemplarísimas del pueblo madrileño, admirable por su valor indomito y su capacidad de sacrificio; pero el aprovechamiento de tan excelsas virtudes, haciéndolas fecundas, constituye obra de gran relieve, cuyo éxito corresponde en primer término a quien se halla al frente de este pueblo, por ocupar puesto de tanta preeminencia. El general Miaja es el símbolo de Madrid, personifica la heroica defensa de la villa; la contención, que parecía increíble, de las avalanchas de traidores y mercenarios que implacablemente pugnan por apoderarse de la capital, y el estoicismo con que la población civil soporta la penuria de vivir y al mismo tiempo los mortíferos bombardeos de la aviación y de la artillería facciosa. Madrid, con su abnegada resistencia y su doloroso martirio, cortó el paso a los rebeldes y constituye hoy la base fundamental de nuestra victoria.

Cuando ésta llegue, España, a la que Madrid habrá salvado del oprobioso yugo extranjero, y el mundo, que comenzará a verse libre de la terrible amenaza de países que, regidos demencialmente, pretenden ahogar el espíritu universal de liberación.

BANCO CENTRAL

ALCALA, 51
(Edificio de su propiedad.)
157 SUCURSALES Y AGENCIAS en las principales plazas de España. Realiza todas las operaciones bancarias propias de los establecimientos de primer orden.

El primer centenario de la muerte de Jacobo Leopardi

¿Se juzgará demasiado atrevida la pretensión de consagrar una línea hoy—pues que mañana no nos correspondía aparecer—al centenario de uno de los poetas líricos más grandes de Europa, por tratarse de un vate italiano? No creemos haya nadie que nos injeria la ofensa de suponernos capaces de renegar de todo lo italiano y alemán porque sean hoy los dos tiranos de Italia y Alemania los que nos hagan la guerra. Precisamente estamos bien seguros de que los más nobles espíritus de esos pueblos—existentes aún o hayan desaparecido del orbe viviente—están al lado de España. Si hoy viviera Leopardi, si pudiera de nuevo pulsar su lira maravillosa, tengase por cierto que produciría estrofas capaces de conmovir a toda su patria y al mundo, en defensa de nuestra causa.

Jacopo Leopardi nació en Recanati el 29 de julio de 1798 y murió en Nápoles el 14 de junio de 1837. Se cumple mañana, pues, el primer centenario de su muerte. La falta material de espacio no nos consiente dedicar un comentario más extenso enumerando algunos de sus poemas y poniendo de relieve su vida triste y melancólica, abrumado no sólo por sus dolores físicos, sino fundamentalmente ante el espectáculo de saber que sus compatriotas, como hoy, estaban entonces perdiendo la vida al servicio de un tirano.

España, grande y generosa con los espíritus verdaderamente cumbres de la Humanidad no puede caer y no caerá en la insensatez en que cayeron otros pueblos durante la guerra europea, de prohibir a sus compatriotas que rindieran el tributo de su admiración a los grandes hombres oriundos de naciones entonces enemigas. He ahí la justificación de este modesto homenaje a Leopardi, más sincero, sin duda, que el que pueda tributarle hoy la Italia oficial, en el caso de que Mussolini tenga la desfachatez de festejar el centenario del inmortal poeta italiano.

Unión Radio
Leopardi, en el primer centenario de su muerte
Mañana lunes, a las nueve en punto de la noche, desde el micrófono de esta emisora, el camarada José López y López, presidente de la Asociación del Arte de Imprimir, rendirá un homenaje al gran poeta italiano Jacobo Leopardi, con ocasión de cumplirse el primer centenario de su muerte.

LA PLACA LAUREADA DE MADRID
El primero a quien se concede este supremo galardón es el general Miaja

VALENCIA, 12.—El presidente de la República ha firmado hoy el siguiente decreto del Ministerio de Defensa Nacional: «Estaduida, por decreto de 5 de marzo de 1937, la Placa laureada de Madrid, el Gobierno estima que debe ser concedida la primera al general de Brigada don José Miaja Menant.

Al proponer este otorgamiento no se formula una iniciativa ministerial; se recoge lo que el pueblo expresa clamorosamente y desarrolla con extraordinario entusiasmo a través de la suscripción pública para regalar al general Miaja las insignias de tan preciada distinción.

Dichas circunstancias permiten, además, prescindir de trámites reglamentarios, ociosos en el presente caso. ¿Qué información testifical cabe hacer en la que se acredite y demuestre clara y plenamente que el acto realizado reúne las condiciones de extraordinario heroísmo y capacidad? El testimonio individual pierde todo valor cuando se esfuma ante el de un pueblo entero.

Es Madrid quien suscribe la petición, y una demanda colectiva y unánime no necesita el aval, que resultaría mezquino, de unos cuantos ciudadanos. ¿Cómo recurrir, ni siquiera someter a verificaciones el testimonio de presencia de la heroica capital de España?

Madrid sabe mejor que nadie cómo se ha comportado quien—luego de hacerse cargo el 6 de noviembre, cuando el Gobierno vino a Valencia, del mando de las fuerzas defensoras de la capital—desempeñó la Jefatura del Cuerpo de Ejército que allí se formó y asumió, por último, la dirección del Ejército del Centro.

No se premia con esta recompensa un acto aislado que se singularice por el heroísmo, sino toda una larga y brillante gestión, en la cual culmina el acierto de haber constituido con fuerzas heterogéneas por su origen y quebrantadas por continuos descalabros un Ejército potente, bien unido y magníficamente disciplinado.

Los méritos apuntados se apoyan, desde luego, en las virtudes ejemplarísimas del pueblo madrileño, admirable por su valor indomito y su capacidad de sacrificio; pero el aprovechamiento de tan excelsas virtudes, haciéndolas fecundas, constituye obra de gran relieve, cuyo éxito corresponde en primer término a quien se halla al frente de este pueblo, por ocupar puesto de tanta preeminencia. El general Miaja es el símbolo de Madrid, personifica la heroica defensa de la villa; la contención, que parecía increíble, de las avalanchas de traidores y mercenarios que implacablemente pugnan por apoderarse de la capital, y el estoicismo con que la población civil soporta la penuria de vivir y al mismo tiempo los mortíferos bombardeos de la aviación y de la artillería facciosa. Madrid, con su abnegada resistencia y su doloroso martirio, cortó el paso a los rebeldes y constituye hoy la base fundamental de nuestra victoria.

Cuando ésta llegue, España, a la que Madrid habrá salvado del oprobioso yugo extranjero, y el mundo, que comenzará a verse libre de la terrible amenaza de países que, regidos demencialmente, pretenden ahogar el espíritu universal de liberación.

CULTURA GENERAL

Ortografía, Aritmética, Geografía, Gramática, etc. Clases por profesor especializado. Apuntes especiales. Método rápido bachillerato. Narváez, 24. Teléfono 62951.

ANUNCIO

En el Taller de Precisión y Centro Electro-técnico de Artillería se necesitan: 3 obreros prácticos en trabajo de vidrio óptico; 2 ídem ídem en montaje de aparatos de óptica; 1 ídem ídem en plateado de vidrio.

Las condiciones para concursar estas plazas se hallan de manifiesto en la tablilla de anuncios del mencionado establecimiento, en la calle de Raimundo Fernández Villaverde (paseo de Ronda), número 44.

¿Quiere usted verse libre de chinches, cucarachas, moscas y mosquitos? Emplee el insecticida.

EL ANCORA
El mejor desinfectante.
CASA RAFAEL, Gravina, 17.—MADRID

Vendo
ocasion cubierta Mohawk, 31 por 600; dos mazcos dobles, 900 por 149, con ruedas.
JORGE BEHRENDT. Apartado 289.
DENTISTA
Dentaduras. Consultas gratis. Teléfono 11264. Magdalena, 26. ALVAREZ.
COMPRO
muebles, comedor, alocas, o a m a s metalicas, turcas. TORREJOS, 15

LUNES, 14, INAUGURACION DE LA
LIBRERIA DEL PARTIDO COMUNISTA
ALCALA, 62 MADRID



SUSCRIPCIONES:  
Madrid, un mes... 3,50 ptas.  
Provincias, trimestre... 10,50  
25 ejemplares, 2,75 ptas.

# EL SOCIALISTA

PUBLICIDAD:  
Pídanse tarifas a la Administración  
Apartado de Correos 10.036

«EL SOCIALISTA»  
EN VALENCIA

HACE UN AÑO, CUANDO NO TENIAMOS NADA...

RAREZAS DE  
LA CENSURA

## BARAJA DE SI- LENCIOSOS

Sin prisa y sin pausa, el Gobierno va haciéndose sentir. La frase no es obvia. Hacerse sentir en España representa una política. Y justamente una política contraria a lo que venía siendo nuestra política nacional: la política de hacerse oír. Nuestros gobernantes — seamos sinceros — han vivido de la vanidad de sus resonancias oratorias. Salvo — claro está — algunos primates que poseen la rarísima virtud de hacer de sus palabras obras.

El Gobierno presente ofrece una característica notable: su sententia al silencio, que no logra corromper la gestión personal. Hasta el gran orador que en el misterio Negrín figura — nuestro primer orador político — muestra, de algún tiempo a esta parte, una inclinación a callarse, como si la guerra le aconsejara a su elocuencia cederle el tiempo a la acción silenciosa. Contrasta con esta actitud el fragor de los defensores. La última papeleta es la del "Orden público". Según parece, el orden público depende de que exista o no un Cuerpo de Vigilancia determinado. Bien; siempre que no se quiera un Orden público también determinado, o sea matizado por los intereses de las organizaciones y partidos. Frente a las divergencias que trasuda el papel impreso y se derrama de las tribunas, se alza gravemente la razón de Estado, que no es la única, pero sí la mejor, que se le puede proponer al español actual, para que logre desenvolver su vida de relación y vivir simplemente. Y esta razón de Estado no quiere ser diferencial; no acepta un orden público socialista, otro sindicalista, otro anarquista, sino uno e indivisible. Son ganas de perder el tiempo despararrar consignas que ya ni siquiera sembraban la confusión en los ánimos, acostumbrados a desear una sola cosa: autoridad.

Cuando se está de vuelta de las grandes agitaciones revolucionarias, y se ha acabado con la burguesía, y se tiene una guerra profunda y extensa en el cuerpo patrio, ocurre el fenómeno de que algunos conceptos viejos cobran una insospechada prestancia. El de la autoridad. De los anhelos más definidos, más genéricos y articulados de la España de hoy, ese de que se haga sentir la autoridad de un Gobierno inteligente, es el más dominante. Seamos propicios a la verdad, compañeros de todos los sectores, y acabemos con las niflerías esas de la perorata y las cabriolas, bajo el obús que estalla. — F. V.

A BORDO DEL PIRATA

## El «Deutschland» se va a Alemania, con sus veintiséis muertos y treinta heridos

GIBRALTAR, 12.—El «Deutschland» salió anoche para Welthofen, con los cadáveres de 26 marineros, de los 31 muertos o fallecidos a consecuencia de las heridas producidas por el bombardeo. También lleva a bordo 23 heridos; habiendo quedado en el Hospital de Gibraltar 30 heridos.—(Fabra.)

EL TERROR FASCISTA EN ITALIA

## Para los sicarios del «duce» es un crimen oír emisiones españolas

MILAN, 12.—Son innumerables los actos de terror cometidos últimamente por las bandas fascistas, animadas y estimuladas a esa acción directa por la prensa del régimen. El terror se dirige contra las personas que no pueden ser inculpadas legalmente. Se golpea en la calle, por ejemplo, a un obrero que lleva una corbata roja, acusándole de ser comunista. Se ha visto en Reggi-Emilia a algunos terroristas quitarle a un obrero la camiseta que llevaba puesta porque el cuello de esa camiseta era rojo. Se vuelve a emplear el procedimiento del aceite, con la diferencia de que ya no se obliga a ingerir aceite de ricino, sino aceite del usado para maquinaria.

Si se puede encontrar la más pequeña prueba contra una persona sospechosa, se la condena por la vía legal. A un joven de la región de la Emilia se le castigó a destierro y fue deportado únicamente porque leía los periódicos franceses. Otro fue condenado a dos meses de prisión porque se le había oído decir: «Haría falta también en Italia un poco de España».

Ese descontento se manifiesta en discusiones, más o menos violentas, contra la miseria creciente, contra la política del régimen fascista, y puede afirmarse que es general. El fascismo se dedica a descubrir la procedencia de las noticias desfavorables al régimen, que circulan con extraordinaria velocidad y forman parte de todas las conversaciones. La fuente principal es la radio, sobre todo en lo que concierne a la situación en el extranjero.

El número de instalaciones de telefonía sin hilos ha aumentado considerablemente desde la guerra de España. Los trabajadores, sobre todo en las poblaciones de la Italia del Norte, hacen colectas con frecuencia, cuyas cotizaciones se destinan a comprar colectivamente aparatos receptores de radio, escuchando de noche las emisoras de España, con todas las luces apagadas y el aparato envuelto

No había entonces ritmo ni armonía. Los sonidos eran violentos, desiguales, como estallidos de pasiones. La tónica era el momento mismo, sin programa que abarcara más de dos horas... Sorpresa; sorpresa de dolor y de ira creciente a cada nuevo solo... De modo que hoy era peor que ayer y nadie esperaba del mañana sino el milagro.

Aquellos días de hace ya cerca de un año. Cuando el pueblo se lanzó a la lucha caótica por la libertad. Cuando el enemigo era tan grande y la República tan pequeña...

Tan pequeña y tan brava. Con una braveza desmelenada; y no miraba la orquestría de sus ademanes en el espejo de la Historia ni comedia las palabras...

Cuando todo era urgente, de urgencia abrasadora.

Cuando los insultos eran las únicas razones.

Cuando la locura era la única sensación.

Cuando los tropieles eran las únicas tropas.

Cuando faltaba todo, todo, todo... incluso el tiempo para recontar lo que faltaba...

Eran aquellos días tremendos en los que la República no tenía bandas de música ni bandas de tambores ni de cornetas y estaba ronca de gritar.

Porque las bandas militares se habían quedado allá, en los dominios de la traición, prisioneras de los mandos sublevados. Allí se quedaron lanzando por todas sus embocaduras las piosas melodías de la «Marcha real» alabardera, tan ridícula artísticamente como políticamente vergonzosa; o las estrofas mentecatas del «Corazón santo» y otras músicas que se posan sobre el papel pautado como las moscas: para llenarlo de detritos.

Y mientras en esa España de Cavite se pisoteaba la música con pesuña de macho cabrío, la España republicana se quedó sin bandas militares.

Fué como un gran silencio musical. Como si la sinfonía de la Libertad se interrumpiese para dejar paso a otro sonido extraño y sobrenatural que no cupiese en el pentagrama. Como si, al extinguirse la música armonizada, surgiese de la Naturaleza el hábito del sonido en los comienzos del mundo.

Porque es verdad que en los días terribles, la música militar, como voz emotiva de la fuerza, enmudeció. Y en el gigantesco compás de espera se precipitaron las voces formidables del Pueblo engañado. Eran coros ingentes, densos y desiguales, como nube de sonido humano, y las palabras como puntos cardinales del espíritu social.

El pueblo cantaba solo, sin posible acoplamiento a la armonía de conjunto. Era la melodía escueta, con matices primitivos de agudo griterío. El

convenientemente para que la recepción no se oiga en el exterior. Se sostiene una lucha sorda entre los que poseen aparatos y las fuerzas de represión del régimen, que quieren sorprenderlos. En esta lucha vencen los trabajadores.

Nada hay más elocuente, para mostrar hasta qué punto esos hechos preocupan al régimen, que las opiniones que publica la prensa de provincias. Tenemos ante nuestra vista el «Popolo delle Alpi», órgano del partido fascista del Piamonte. Sus artículos contra los «escueros de la radio» son de una violencia extrema. Léase una muestra:

«En diversos sitios se elevan protestas contra la manía perversa de ciertas gentes de escuchar las emisiones radiofónicas de la Babel roja española. Y esas gentes no se contentan, desgraciadamente, con escuchar las emisiones, sino que repiten a sus relaciones lo que oyen. Es una forma de degeneración auténtica y curiosa, pues no se contentan con escuchar, sino que no tienen rubor en vanagloriarse de ello. Nuestra conciencia se rebela a esa idea y no encuentra palabras suficientes para señalar y calificar de ignominias esas manifestaciones de idiotez.»

A continuación, el autor del artículo, inspirado y enardecido, hace constar que entre los que escuchan hay también fascistas; pero, naturalmente, hermanos falsos. Indica a los «buenos fascistas» que si deber es reaccionar, empleando, si es necesario, remedios contundentes contra esos canallas sin fe y sin alma, que se atreven a contar a los otros lo que han escuchado en las radios de Valencia y en otras partes». Y los amenaza diciendo: «Atención a los pasos en falso.» Esos hechos explican, en parte, la gran nerviosidad que reina actualmente en los centros fascistas y la verdadera ola de detenciones y arrestos que se están haciendo en todo el reino de Italia.

Por MATILDE DE LA TORRE

ritmo no podía penetrar entonces en aquellos coros astrales, rebeldes, en su acción vindicadora, al compás musical determinado. No estaban entonces combinados en el canto del Pueblo el instinto y el arte, porque el instinto desalojaba todo sentimiento que no fuera la exaltación vesánica del triunfo... ¡Si! Se luchaba a muerte, con el pie en la orilla del abismo. Eran los instantes del nacer o del morir.

Y el Pueblo, al son desigual de un canto de libertad caótica, marchaba a la conquista de los cuarteles, donde estaba la música sublevada. Y cuando arrasaba el cuartel, quedaba la música arrasada también; y cuando se rompieron los fusiles, quedaron rotos los fiscornos y los saxos, y el cornetín exhaló su última nota desgarrada cuando el tambor dió el cómico reventón.

Pero la República no tenía nada que pudiera unificar el paso de las marchas populares. Y el pueblo marchaba solo, abandonado del ritmo que se había forjado al calor del amparo estatal en largos lustros de trabajo. Sólo quedaba la masa, lo primitivo, lo sentimental amorfo. El pueblo corría a la batalla sin que las bandas de tambores y cornetas tuvieran que excitarle. La música era el griterío desaforado; el ritmo era el galopar de multitudes que corren a la pelea mortal. Los ayes de los moribundos y los llantos de la orfandad llenaban el aire de modo que no quedase ningún espacio vacío para la armonía.

Y cuando el fragor del pelear dejaba un hueco de silencio, este silencio se colmaba con himnos proletarios fervorosos, inconventionales al arte, como los himnos primeros del Cristianismo cuando fermentaba en las catacumbas de Roma.

¿Recordáis el sonido que tenían aquellos primeros cornetines de órdenes que lanzaron sus alaridos estridentes allá por agosto?

CAÑONEO SOBRE TRUBIA

## Se quebrantan las posiciones facciosas en la garganta por donde respira Oviedo

(De nuestro servicio especial por radio)

BILBAO, 12.—Sobre Trubia, como de costumbre, se desencadenó el rencor de los facciosos. Se ha hablado mucho — y con gran fundamento evidente — de la barbarie facciosa al descuartizar pueblos de nuestra retaguardia. Hace falta, sin embargo, para medir el volumen de ferocidad que caracteriza a los facciosos, ver el esqueleto de Trubia, que desde que empezó la guerra ha sufrido las acometidas de los aviones y de las baterías enemigas. Trubia, centro de actividades industriales, polarizó al comienzo las iras rebeldes. Todavía ayer cañoneaban sus ruinas los defensores de Oviedo. Trubia, en efecto, constituye un objetivo militar, no podemos negarlo. Siguiendo todo el curso del Jalón nos encontramos con que el único punto en donde ambas márgenes están en nuestro poder es Trubia. Sobre el pueblo asturiano quedó instalado un cinturón de asedio que hasta ahora se ha estrellado contra nuestra firme resistencia. Trubia, por lo tanto, es objetivo militar. Pero desde que era objetivo militar hasta que se ha convertido en un montón de ruinas, los facciosos han tenido tiempo de persuadirse de que ametrallan a un cadáver. No se han convencido, sin embargo. Ayer volvían a cañonear Trubia; lo hacían por la ira que les había producido nuestra operación sobre la cota 109, que, por cierto, está bastante alejada de Trubia. Mas como de alguna manera tenía que escapar su rencor, enfilaron de nuevo sus cañones sobre Trubia y allí nos dejaron la furia de su impotencia.

Les dolía la herida abierta en la cota-109. Es lógico que acusaran el golpe. Cuando finalizaba esta operación y nuestras tropas pudieron asomarse al valle, pudieron contar, situados en la altura que se disputaba con los facciosos, hasta cuarenta cadáveres, que fueron enterrados por nuestros soldados. Al doblegar la altura, una vez realizada la ascensión hasta aquella Peña, cumbre que se había señalado como objetivo, los disparos de nuestra fusilería fueron marcando con huellas de cadáveres el escuadrón de los enemigos. Seis ametralladoras dejaron abandonadas. Cuarenta fusiles y mucha munición. Diez prisioneros quedaron en nuestro poder. Se comprende que de alguna manera — de alguna manera estúpida, que es el estilo característico de las facciones fascistas — acusaran su derrota. Trubia, por lo tanto, tornó a sentir la metralla en sus calles desoladas.

Con su carácter de operación de castigo, es decir, limitada a causar un quebranto duro y eficaz, tiene su intención, sin embargo, este ataque a la cota 109. La cota 109 viene a quedar situada entre dos picachos opuestos, en el desfiladero en que están instalados los rebeldes para vigilar y conservar su comunicación con Oviedo. De una parte está el monte Ilero y en la opuesta se emplaza el Antallón. Abajo, enlazada con todo este sistema montañoso, queda la cota 109. Bien está que las operaciones de castigo se produzcan por ahí, aun limitándose simplemente a batir posiciones para ocasionar en ellas la debilidad facciosa. Puestos a sembrar inquietud, no está mal elegida el área de operaciones. El Escamplero trepidaba con sus baterías en cuanto registró nuestros pasos por el Antallón y por el Ilero, como si clamara por el daño que le hacíamos. No fué mucho, lo cual no quiere decir que no sea más en otra ocasión.

El parte oficial faccioso se arroja a diario victorias sobre tierras asturianas. Asturias, que ahora parece entregada a la quietud, estiman los de Franco que es terreno propicio para los folletines de sus partes oficiales. Siempre tuvieron una especial predilección en aparecer como vencedores frente a los mineros. No nos halaga esta candorosa petulancia. Si todas sus victorias son como las de ayer, no podemos oponer el menor reparo a que siga ocultándose con su maravillosa imaginación.

Nos interesa singularmente cuanto ocurre en aquel sector. Si las operaciones de castigo se repiten, el castigo puede ser tan grande como para que el enemigo comience a pensar que no puede resistirlo. — CRUZ SALIDO

lejanos, produciendo unos ruidos molestísimos. Eran unos golpes sordos, desiguales, refidos con el ritmo de tal manera, que, en vez de acompañar la marcha, parecían destinados a provocar la deserción galopante...

Ayer he visto pasar un regimiento con música y bandas de cornetas y tambores.

Yo sé que hay ya muchos regimientos así; yo doy fe de este que yo vi, porque conmovió mi sensibilidad artística con un bello espectáculo de conjunto. Marchaban a la cabeza las bandas de tambores y cornetas. Y mis oídos, educados a la melodía, se deleitaron comprobando la afinación perfecta de aquella banda. Detrás, y cuando cesaba la braveza rítmica de los tambores y cornetas, «entraba» la música. Era una banda perfectamente afinada, matizando inclusive la pieza de clásico sabor militar. Y el regimiento entero mantenía un continente airoso, decidido, de verdadero «garbo» profesional. Mucho mayor este garbo que el del antiguo soldadito forzado, patizambo y brazicorto. Y éstos del regimiento marchaban... Marchaban con esa elegancia casi petulante de los buenos gimnastas, braceando en aspa «hasta quitarse el moco».

Y llevaban fusiles... ¡fusiles!... ¡¡fusiles!! Auténticos; magníficos fusiles. Fusiles para todos. Y los soldados sentían el peso del fusil confortando su ánimo. Y el torso forrado de estudios de cartuchería. Y van orgullosos porque saben que ahí detrás vienen los carros de municiones, por sí, en caso de necesidad, se les acaba «el parque»...

¡¡Ah, brava República Española, fuego de pasión, luz del porvenir del mundo!! Cuando tú no tenías nada... ni una bayoneta, ni un cornetín afinado... Cuando luchabas en la desarmónica, en el desorden, en la miseria... Tú no perdiste la cabeza nunca. Tus ojos miraron más allá de las horas horribles y tuviste confianza en que el ritmo se impondría al esfuerzo epileptico de la acción del Pueblo. Y educabas artilleros, y cornetines, y redoblantes... Y comprabas harina, y pólvora, y uniformes nuevos...

Hoy la Historia te paga tu valor de perseverancia. Aquel Pueblo, el Pueblo tuyo, aprendió bajo tu mano energética y maternal toda la ciencia política y militar del mundo. Hace casi un año no tenías nada. Hoy tienes un gran Ejército. Con bandas de música inclusive.

ANTONIO RUBIÓ Y LLUCH

Gran catalán y gran amigo de España

Merece algo más que un frío telegrama la noticia de que la muerte en Barcelona el que fué durante un buen tercio de siglo catedrático de Literatura española en la Universidad barcelonesa y

névez y Pelayo el más fervoroso amigo de Cataluña entre los intelectuales castellanos del pasado siglo, fué Rubió el más constante y más eficaz hispanófilo que ha habido en las letras catalanas de la misma época.

No es flojo mérito haber mantenido tal actitud, cuando los catalanes de más fuste hacían «pública profesión de fe» desdeñada hacia España, en Barcelona, a la vez que negociaban en Madrid sus siempre sucias combinaciones políticas y financieras a lo Cambó.

A los buenos catalanes como Rubió y Lluich habrá que rendir oportunamente, en horas de más calma, el amplio y justo homenaje a que se han hecho acreedores.

El Comité de la Cruz Roja visita al general Miaja

En Comité central en pleno de la Cruz Roja Española, presidido por el doctor Romeo, visitó en la mañana de ayer al jefe del Ejército del Centro, general Miaja, para felicitarle por la concesión de la placa laureada, darle gracias por haber cedido a la benéfica institución la mitad de la suscripción que para adquirir dicha placa fué iniciada por nuestro colega «Informaciones», y, por último, para hacerle entrega del oficio de concesión de la gran placa de honor y mérito de la Cruz Roja Española, máxima distinción de esta institución, que el ilustre caudillo se dignó aceptar complacido.

La entrevista se desarrolló en términos de gran cordialidad, poniendo una vez más de manifiesto el amor que el general Miaja siente por este benéfico instituto, al que prometió seguir prestando su más entusiasta y decidido apoyo.

Los componentes del Comité central salieron altamente satisfechos de la cariñosa acogida dispensada por el valiente general.

## DOÑA ANASTASIA DISPONE...

No incurriremos en la retención atroz de querer comprender las razones en que se fundan los señores de la Censura para tachar cosas que nuestra incauta inteligencia juzga inofensivas, como el telegrama con declaraciones de Gil Quinones, que motivó anteayer la recogida de este diario, o como otro telegrama de Cartagena, que se nos prohibió anteañoche insertar, y que publicaron luego los diarios de la tarde. No intentará comprender el porqué de tales prohibiciones sería un atrevimiento parecido a aquella «funesta manía de pensar» tan prudentemente vituperada por los piadosos varones de la Universidad de Cervera, en los gloriosos tiempos de Fernando VII.

¿Sería tan consolador, sin embargo, entender por qué una misma noticia — lo de Gil Quinones — encerraba peligro publicada por EL SOCIALISTA, hasta obligar a recoger la edición, y era inofensiva en las páginas de otro diario circulante a la misma hora! Nos aliviaría tanto comprender por qué pudo decirse, sin riesgo, ayer tarde — y suponemos que ya también hoy — lo que no se nos dejó decir ayer mañana: que el día antes había llegado a Cartagena un cargamento de trigo, regalo de los trabajadores soviéticos... Algún lector sagaz quizá adivinara hasta qué punto esta noticia, prematuramente divulgada, «habría dañado al prestigio del Gobierno, al orden público, acaso a la defensa nacional... Nosotros» no lo comprendemos. Pero no importa. Hay quien suple nuestra ignorancia y juzga de estas cosas sin apelación y sin descender, naturalmente, a flumainar con explicaciones nuestra topeza.

Mas, si reprimimos el casi incontrolable deseo de comprender los enigmas de la esfinge, no podemos ni queremos reprimir otro deseo: el de despertar algún día de esta pesadilla alucinante y asustar, ebrios de alegría, al entierro de Doña Anastasia.

BOMBAS SOBRE SAGUNTO

## Atacan desde gran altura, sin causar víctimas ni alcanzar objetivo alguno

SAGUNTO, 12.—A las cuatro menos cuarto de esta madrugada, dos trimotores y dos cazas fascistas, que procedían del mar, después de volar sobre Sagunto, lanzaron en el puerto unas veinte bombas, la mayor de 150 kilos. Algunas quedaron empotradas en la arena, sin estallar.

El vuelo lo hicieron a una altura superior a 2.000 metros, y no pudieron precisar ningún objetivo.

No hay que lamentar desgracias personales. Únicamente ha resultado un herido, pero muy leve.

Los daños materiales son de alguna consideración, por haberse derrumbado varias casas que estaban deshabitadas, y un garage, donde había seis autobuses de línea.

La mitad de las bombas cayeron en los trigales próximos a la factoría, y una levanta un trozo de vía de un ferrocarril minero que hace tiempo no se utilizaba. (Febus.)



A. Rubió y Lluich

laboró intensamente, desde su cátedra, en pro de la unión entre su patria chica y la gran patria hispánica, que tantos catalanes, falsamente ilustres, miraban con odio.

Rubió y Lluich, catalán hasta la médula, como Maragall, no fué jamás separatista. Discipulo del maestro de maestros, Milá y Fontanals, de quien recibió enseñanza juntamente con Menéndez y Pelayo, mantuvo luego trato asiduo y de íntima amistad con el eruditísimo polígrafo montañés hasta la muerte de éste; dándose el caso de que, así como fué Me-